

El papel de las redes sociales digitales en la integración de los jóvenes migrantes marroquíes en España

The role of digital social networks in the integration of young Moroccan migrants in Spain

María GUEVARA-PEREA

Universidad Pablo de Olavide, España

mguevaraperea@gmail.com

José CANDÓN-MENA

Universidad de Sevilla, España

jcandon@us.es

BIBLID [ISSN 2174-6753, Vol.24(3): v2401]

Artículo ubicado en: encrucijadas.org

Fecha de recepción: 8 de noviembre de 2023 || Fecha de aceptación: 12 de marzo de 2024

Resumen

Este estudio analiza el uso de las redes sociales digitales entre la juventud migrante de origen marroquí que actualmente reside en España. Se ha aplicado una metodología cualitativa que combina la observación participante no sistematizada y catorce entrevistas en profundidad a jóvenes que migraron a España desde Marruecos siendo menores de edad. Tratamos de analizar dos cuestiones. La primera, descubrir la influencia que han tenido las plataformas digitales en los procesos de integración de esta juventud migrante en la sociedad de acogida. La literatura en este asunto se encuentra dividida entre los que piensan que las nuevas tecnologías favorecen la integración de la población migrante, y, por otro lado, los que creen que resulta perjudicial para la misma. La segunda cuestión reside en analizar cómo las redes sociales digitales han afectado a la comunicación que la juventud migrante tiene con sus seres queridos que permanecen en el origen. En este caso, existe un consenso mayor en la literatura que defiende una enorme facilitación de las comunicaciones transnacionales. Hallamos como resultado que la juventud migrante se ha apropiado de las plataformas digitales y que han aprendido a usarlas en sus procesos de integración, así como en sus comunicaciones diarias. Las redes sociales digitales no sólo han mejorado las relaciones familiares transnacionales, generando bienestar tanto en los migrantes como en sus familias, sino que también han facilitado la comunicación de la juventud migrante con los nuevos actores que van apareciendo en sus contextos en la sociedad de acogida.

Palabras clave: migración; redes sociales digitales; juventud; Marruecos; integración.

Abstract

This study analyzes the use of digital social networks among migrant youth of Moroccan origin currently residing in Spain. A qualitative methodology has been applied that combines non-systematized participant observation and fourteen in-depth interviews with young people who migrated to Spain from Morocco as minors. We try to analyze two questions. The first, discover the influence that digital platforms have had in the integration process of this migrant youth in the host society. The literature on this matter is totally divided between those who think that new technologies favor the integration of the migrant population, and, on the other hand, those who believe that it is harmful to them. The second issue lies in analyzing how digital social networks have affected the communication that migrant youth have with their loved ones who remain at their origin. In this case, there is a greater consensus in the literature that advocates an enormous facilitation of transnational communications. We found as a result that migrant youth have appropriated digital platforms and have learned to use them in their integration processes, as well as in their daily communications. Digital social networks have not only improved transnational family relationships, generating well-being in both migrants and their families, but they have also facilitated the communication of migrant youth with the new actors that are appearing in their contexts in the host society.

Keywords: migration; digital social networks; youth; Morocco; integration.

Destacados

- La juventud migrante se ha apropiado de las nuevas tecnologías de la comunicación y las usa como herramienta en las distintas fases de su proceso migratorio y de integración en la nueva sociedad.
- Las redes sociales digitales han mejorado la adaptación de esta juventud a la nueva sociedad y las relaciones familiares transnacionales, generando bienestar tanto en los migrantes como en sus familias.
- Las redes sociales digitales han facilitado la comunicación de la juventud migrante con los nuevos actores en la sociedad de acogida.

Financiación

Este artículo se ha desarrollado en el marco del proyecto nacional de I+D+i PID2020-113011RB-I00 financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033.

Cómo citar

Guevara-Perea, María y José Cadón-Mena (2024). El papel de las redes sociales digitales en la integración de los jóvenes migrantes marroquíes en España. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 24(3): v2401.

1. Introducción

Los medios de comunicación convencionales siguen desempeñando un papel clave en la vida cotidiana de la población. No obstante, en España en 2023, el consumo de la televisión ha sido el menor en los últimos veinticinco años, y el uso de la radio y de la prensa también ha descendido. Esta caída de los medios tradicionales demuestra que el consumo de información está cambiando de fuente, e Internet es el gran vencedor. El increíble aumento del consumo de plataformas de *streaming* y redes sociales digitales durante la pandemia fue solo el inicio de una nueva era gobernada por las plataformas digitales (Orús, 2022).

El ecosistema digital y de medios está cambiando, el auge de estas plataformas sociales y la cantidad de información que en ellas sucede las ha posicionado como los medios de difusión y comunicación más relevantes de nuestros días. Las tasas de digitalización y de uso de internet alcanzan unas cifras sin precedentes a nivel mundial, y España no es una excepción, pues según datos del INE, en 2023, el 90% de los españoles usaba internet diariamente.

Por otro lado, la situación en Marruecos, aunque con algunas particularidades, no parece diferir mucho de las dinámicas globales, pues el uso de Internet y redes sociales es cada vez más habitual. A comienzos de 2022, existían en el reino alauí más conexiones móviles que personas. En este caso, además, la distribución es bastante homogénea, pues el 99,3% de la población de entre 16 y 64 años posee un *smartphone*, un 84,1% de la población es usuaria de internet, y las personas activas en redes sociales sumaban un 63,4% de la población total (Kepios y We Are Social, 2022).

En este contexto, cabe destacar que el segmento de población más joven, no sólo ha sido el pionero en adoptar las redes sociales digitales, sino que también representan al primer grupo poblacional que está construyendo sus dinámicas de relación en convivencia con ellas (Monge y Olabarri, 2011). Estos jóvenes, que han recibido el papel protagonista en las plataformas sociales, han sido denominados por Prensky "nativos digitales" (2001).

Hasta el momento, no existe duda sobre que la principal función de las redes sociales digitales para los jóvenes tiene que ver con sus relaciones sociales (Kahne et al., 2012). Consecuente e inevitablemente, el individuo debe adaptarse a las nuevas modalidades de socializar, comunicarse y de gestionar sus relaciones. Los altos niveles de conectividad están produciendo importantes cambios en los ámbitos, actores y mecanismos implicados en el proceso de socialización tradicional del ser humano. Ahora existe un espacio inédito de socialización virtual, con potencial impacto sobre la transmisión de normas, valores, actitudes y comportamientos individuales y sociales (García Galera y del Hoyo Hurtado, 2013).

Autores como Gil Juárez et al., (2007) consideran que los jóvenes y los inmigrantes se apropian de las TIC en mayor medida que otros grupos sociales, para utilizarlas precisamente como tecnologías de relación. Añade que, en esta era digital, difícilmente podemos concebir a los migrantes como personas que simplemente se han movido de un lugar a otro, pues, en realidad están en varios sitios o en todos los sitios. Y es que, gracias a las redes sociales digitales, están conectados con varios lugares y sus redes de apoyo social se mantienen, crecen, cambian y se refuerzan también gracias a ellas.

El objetivo de este artículo es analizar el uso que la juventud migrante marroquí hace de las redes sociales digitales una vez se encuentra en el lugar de destino de su migración, en este caso España. Se pretende indagar en la forma en que estas nuevas tecnologías de la información afectan a su proceso de integración relacional en la sociedad de acogida, así como a la comunicación con sus seres queridos que permanecen en el origen. Nuestra hipótesis principal se alinea con la de estos últimos estudios, defendiendo que las TIC tienen un efecto positivo en la integración relacional de los migrantes. Según dichas investigaciones, las TIC son una herramienta útil que ayuda a la juventud migrante tanto a generar una red de apoyos sociales en la sociedad de acogida, como al mantener contacto con su familia y amistades en el origen, lo que contribuye a su bienestar.

2. Marco Teórico

2.1. Redes sociales en cifras

Según datos de las Naciones Unidas, en 2021, el 62,2% de la población mundial hacía uso de Internet (UNData, 2023). El Informe Global Digital elaborado por las compañías *Kepios* y *We Are Social* afirma que los usuarios de Internet se han más que duplicado en los últimos 10 años, pasando de 2.180 millones a principios de 2012 a 4.950 millones a principios de 2022. En conjunto, hablamos de una tasa de crecimiento anual del 8,6 por ciento durante la última década. Según este mismo informe, los teléfonos móviles representan el 55,5% del tiempo que pasamos usando Internet. A principios del tercer trimestre de 2022, 5.340 millones eran usuarios de teléfonos móviles, es decir, más de dos tercios (67%) de la población mundial actualmente usa un teléfono móvil. Así mismo, los usuarios de las redes sociales digitales han experimentado también un crecimiento muy rápido durante la última década. El total en enero de 2022 era de 4.620 millones de usuarios en plataformas sociales, que es 3,1 veces mayor que la cifra de 1.480 millones que se publicaba en 2012, y significa que los usuarios de redes sociales han experimentado una tasa de crecimiento anual del 12% durante la última década (*Kepios y We Are Social, 2022*).

La red social más usada a nivel mundial sigue siendo Facebook, con 2.910 millones de usuarios, seguida por *Youtube*, *Whatsapp*, *Instagram*, *Wechat* y *Tiktok* respectivamente. Además, se estima que la media de plataformas que usan los jóvenes de entre 16 y 34 años supera las 8. El usuario de Internet global típico pasa casi 7 horas al día usando Internet en todos los dispositivos. Con un promedio de 2 horas y 27 minutos al día, las redes sociales digitales representan la mayor parte de nuestro tiempo conectado a los medios, con un 35% del total (Kepios y We Are Social, 2022).

En España, según la Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares elaborada por el INE en 2023, el 99,5% de los hogares con al menos un miembro de 16 a 74 años posee un teléfono móvil, y el 96,4%, de los hogares disponen de acceso a Internet por banda ancha fija y/o móvil. En cuanto al uso de TIC, el 95,4% de las personas de 16 a 74 años ha utilizado Internet en los tres últimos meses y el 90,0% lo usa diariamente. Los resultados de la encuesta añaden, además, que las actividades más realizadas en los tres últimos meses están relacionadas con la comunicación, siendo realizadas por el 94,8% de la población de 16 a 74 años (INE, 2023).

La situación del reino marroquí, aunque con algunas particularidades, no parece diferir mucho de las dinámicas globales, pues el uso de Internet y redes sociales digitales es cada vez más habitual en Marruecos. En el desglose por países del Informe Global Digital se observa que, en este país, como en el resto del mundo, la llegada del *smartphone* supuso un punto de inflexión en el uso tanto de Internet como de las redes sociales digitales, pues la inmensa mayoría del tráfico de redes se produce a través del móvil, muy por encima de ordenadores de sobremesa, portátiles o tabletas (Kepios y We Are Social, 2022).

Según los datos que ofrecen las Naciones Unidas, en 2021, el 88,1% de la población marroquí hacía uso de internet (UNData, 2023). Además, el Informe Digital Global de Kepios y We Are Social muestra que la distribución es bastante homogénea, pues el 99,3% de la población de entre 16 y 64 años posee un *Smartphone*; los usuarios de internet se reducían hasta los 31,59 millones, un 84,1% de la población; y las personas activas en plataformas sociales *online* sumaban 23,80 millones, un 63,4% de la población total. Estos datos resultan llamativos cuando los ponemos en perspectiva con el acceso a otro tipo de recursos. De esta forma, mientras el 84,1% cuenta con acceso a internet, casi el 10% no tiene acceso a agua potable, el 13% no tiene saneamiento básico, y el 7,3 vive por debajo de 3,20 dólares el día (Kepios y We Are Social, 2022)

En cuanto a las redes sociales digitales, los usuarios marroquíes pasan de media 2 horas y 29 minutos usando estas plataformas. No obstante, del total de usuarios, el 40% son mujeres y el 60% hombres. Esta desproporción por sexos, superior a la de

usuarios globales a nivel mundial, tiene su explicación en que en Marruecos los hombres disfrutaban de más facilidades para el acceso a Internet que las mujeres, debido a los patrones culturales y religiosos que caracterizan a la sociedad marroquí (Kepios y We Are Social, 2022).

Las redes sociales digitales más usadas en Marruecos son Facebook, que es usada por más del 90% de personas entre 16 y 64 años, seguida de Whatsapp (88,8 %), Instagram (79,2%), Facebook Messenger (64,5%) y TikTok (49%). Al preguntar a los usuarios cuál de ellas es su favorita, Facebook se mantiene en primer lugar, pero Instagram gana a Whatsapp, que queda en tercer lugar, seguida de TikTok (Kepios y We Are Social, 2022).

2.2. Redes sociales y migración

Tanto los procesos migratorios transnacionales como las nuevas tecnologías son ambos considerados principales impulsores de los procesos de globalización (McGregor y Siegel, 2013). En este nuevo mundo globalizado e interconectado, los migrantes pueden dejar de serlo en el sentido estricto del concepto, y convertirse en migrantes de la imaginación que se predisponen hacia "paisajes mediáticos" en los que reencantan su mundo cotidiano (Benítez Eyzaguirre, 2013).

En el comienzo de este nuevo mundo, muchos investigadores empezaron a hacerse preguntas sobre cómo la aparición de estas nuevas plataformas digitales iba a afectar a los procesos migratorios. ¿Facilitarán las nuevas plataformas el acceso a información sobre el país de destino? ¿Será más fácil migrar cuando puedes mantener a tu comunidad de amigos y familia de forma *online*? ¿Hará este apoyo emocional proporcionado por la comunidad *online* que disminuya la motivación de los migrantes a hacer contactos sociales con la comunidad de destino? ¿Será más fácil para los migrantes reintegrarse a su sociedad de origen porque realmente no han dejado de participar e interactuar con su comunidad?

En este panorama, se generan intersecciones entre las realidades fuera de línea y los "mundos virtuales" que han provocado la curiosidad de muchos investigadores. La literatura que emerge de este asunto, proviene de disciplinas muy distintas y ofrece una gran gama de ideas sobre cómo las tecnologías de la información y la comunicación – en adelante TIC- están transformando las experiencias migratorias del ser humano (McGregor y Siegel, 2013).

En la literatura tradicional, son habituales las investigaciones sobre el consumo mediático de las poblaciones y, en el caso de la población migrante, se aplican, por lo general, a las comunidades de destino para analizar la recepción deslocalizada de los elementos comunicativos de las sociedades de origen como elemento de reconfigura-

ción identitaria (Benítez Eyzaguirre, 2013). No obstante, los estudios centrados exclusivamente en el análisis del uso de las redes sociales digitales por la población migrante, como herramienta para su integración, son mucho más escasos.

En este sentido hay autores como Dana Diminescu (2008) que defienden incluso que las TIC acercan en muchos aspectos a los migrantes y a los no migrantes, pues les permite compartir membresías, espacios y conexiones que les igualan en grupos, identidades y colectivos. La autora cree que debemos plantearnos al emigrante conectado con la totalidad de sus movibilidades físicas, imaginarias, virtuales y aceptar la transformación de una sociedad predominantemente sedentaria a una predominantemente *hipermovilizada*.

Así, gracias a las redes sociales digitales y las nuevas tecnologías, los migrantes de hoy desarrollan redes, actividades, estilos de vida e ideologías que forman vínculos entre su país de origen y el país anfitrión. Además, las líneas de pensamiento actuales sobre la migración contemporánea, en particular las teorías sobre redes sociales (Diminescu 2008), coinciden en que los migrantes de hoy, gracias a la expansión del uso de estas nuevas tecnologías, son los actores de una cultura de vínculos que ellos mismos han fundado y que mantienen aun cuando se mueven.

En investigaciones anteriores, hemos analizado cómo las plataformas sociales digitales influyen en los procesos migratorios de la juventud marroquí a España, hallando que las fotografías, vídeos e información recibidas a través de las redes sociales digitales son la principal fuente de información de España de la juventud marroquí. La distorsión de la realidad que provocan estas plataformas, donde sólo se muestra la parte positiva de los hechos, unida a otros factores como la proximidad de testimonios, presión familiar, etc, ejercen como impulso a los proyectos migratorios de la juventud marroquí (Guevara Perea y Candón Mena, 2024).

Además de la distorsión de la realidad que anima a emprender proyectos migratorios y genera sentimientos de decepción en la juventud migrante una vez han alcanzado su destino, las redes sociales digitales han traído consigo otra serie de riesgos para la juventud migrante. Sobre todo aquellos riesgos relacionados con la privacidad y con la intimidad, donde, encontramos diferencias significativas por género en la percepción del riesgo, presentando los jóvenes varones una percepción del peligro menor (Hernández Fernández et al., 2014).

También resulta relevante en este aspecto, el estudio realizado por Gómez-Escalonilla et al. (2014) sobre el uso de las herramientas visuales de la socialización digital en los procesos de construcción identitaria de jóvenes con experiencias o vivencias migratorias. Los autores hallan que, aunque la juventud en apariencia minimiza las diferencias de género, etnia, país, religión o clase social, estas categorías ejercen un papel fundamental en la construcción de su identidad, pues los adolescentes se identifican

claramente con las señas culturales de los países de origen y lo hacen con orgullo, mostrando un patrón de comportamiento definido por la cultura. También hallan que no todas las culturas se muestran de igual forma en esta construcción identitaria *online*, habiendo mayor rastro del islam y la cultura latinoamericana que la referencia europea, hallando también diferencias por género, siendo más presentes las referencias culturales en ellas que en ellos.

2.3. Redes sociales e integración

En este apartado analizaremos cómo las TIC influyen en la vida de los/las migrantes una vez han alcanzado el destino final donde desean asentarse, centrándonos en cómo afectan estas nuevas plataformas sociales a sus procesos de integración.

Uno de los principales debates dentro de la literatura es si las TIC ayudan o dificultan la integración. Por un lado, hay autores que han observado que, al mismo tiempo que las redes sociales digitales nos permiten estar más conectados y fomentan la movilidad de los inmigrantes de una sociedad a otra, pueden ralentizar el proceso de integración de las personas que migran en la sociedad de destino (Ellison et al., 2007; Brekke y Mastekaasa, 2008; Komito, 2011). Por otro lado, algunos investigadores consideran que las TIC pueden funcionar como herramientas útiles para impulsar la integración en la sociedad de destino (Portes, 1997; Rosas, 2000; Elias y Lemish, 2009; Aretxabala y Riezu, 2012).

Dentro del primer grupo de autores encontramos a Komito (2011) que estudia la posibilidad de que el sentimiento de soledad que llevaba al migrante a buscar compañerismo en el país de destino, pueda haberse mitigado con las redes sociales digitales, que actúan como "amortiguador emocional", disminuyendo las motivaciones para integrarse. En otras palabras, estas plataformas sociales permiten a los migrantes llevar a sus amigos y familiares consigo, reduciendo la necesidad de establecer conexiones locales y de, potencialmente, impulsar más movimientos migratorios.

Brekke y Mastekaasa, (2008) hacen un hallazgo similar en su estudio de jóvenes refugiados en Noruega. Observan que usando Internet no dependen tanto de encontrar amigos y desarrollar redes sociales de apoyo en su proximidad geográfica, pues consideran que los amigos en línea son tan adecuados como las personas con las que se encuentran cara a cara.

Además, la mayoría de investigaciones coinciden en afirmar que las redes sociales digitales son principalmente usadas para incrementar las conexiones con personas que se han conocido fuera de Internet, siendo menos probable que los usuarios las usen para establecer nuevas conexiones (Ellison et al., 2007; Komito, 2011).

Así, esta corriente de autores defiende que el uso de nuevas tecnologías tiene el potencial de segregar virtualmente a los migrantes de la sociedad de destino en la que viven actualmente.

Sin embargo, existe un argumento teórico que propone que la construcción de una comunidad migrante estable puede realmente ayudar a la integración (Aretxabala y Riezu, 2012). Delgado Ruíz (1998) considera que las comunidades de migrantes en el país de acogida cumplen un papel importante a la hora de enraizar a la población inmigrada, proporcionando un espacio "virtual" similar al de origen que cumple con la función de limar las asperezas provocadas por la nostalgia y evitar la necesidad del retorno.

Los hallazgos de Millán-Franco et al., (2019) en su estudio cuantitativo con migrantes residentes en Málaga, defienden la funcionalidad de la comunicación mediada por la tecnología para el colectivo migrante en el país de acogida, sobre todo durante la aculturación y el proceso de construcción de sus propias redes sociales. Defienden, además, que la estructura de la red social de contactos de las personas migrantes resulta un elemento fundamental para su bienestar e integración social, pues se muestra como un recurso de primer orden en multitud de situaciones tales como el acceso al empleo, vivienda o apoyo emocional.

Así mismo, Codagnone y Kluzer, (2011) hallan en su estudio sobre el efecto de las TIC en la integración de migrantes en Europa que los migrantes tienen motivaciones fuertes para hacer uso de las TIC, pues son conscientes de que son cruciales para ganarse la vida y aumentar sus posibilidades en el contexto social y económico en el que viven. Los autores añaden que las iniciativas de las TIC aparecen como la clásica "gota en el océano" con respecto a la integración comunitaria y la participación social, es decir, no proporcionan una solución mágica a la exclusión social, pero constituyen una de las muchas acciones sociales posibles y necesarias.

En un estudio sobre 70 migrantes adolescentes que vivían en Rusia, Elias y Lemish (2009) encuentran que Internet refuerza una identidad rusa y no siempre contradice la integración y, de hecho, puede representar un recurso valioso para los jóvenes migrantes que buscan su hueco en una nueva sociedad.

Por otro lado, investigadores como Portes (1997) y Enríquez Rosas (2000) plantean que las redes sociales digitales que permiten crear y mantener vínculos y relaciones de parentesco, amistad e identidad comunitaria, llegan a ser un soporte importante para la inserción y adaptación social, principalmente si se tiene en cuenta el papel que juegan las plataformas sociales en unir a comunidades migrantes virtuales que llegan incluso a crear organismos que velan por la seguridad y hacen valer los derechos de estos grupos minoritarios.

Siguiendo esta línea, Melella y Perret (2016) sostienen que las TIC incluso se han convertido en herramientas para la organización y participación política. Lugo-Sánchez (2020) considera importante el estudio de la migración en el campo de lo digital, pues cree que su presencia en dicho entorno podría contribuir a la visibilización del colectivo migrante y de sus reivindicaciones. Defiende, además, el uso de redes sociales digitales en las acciones de protesta, como herramienta muy útil para la difusión de información, incluso en medio de episodios contenciosos.

En ocasiones, las nuevas tecnologías de la comunicación se convierten en herramientas para enfrentar la diversidad lingüística y conocer mejor las costumbres del país receptor, lo que resulta muy positivo para su integración. Las TIC, al mismo tiempo que permiten consumir contenidos que aumenten el conocimiento de los migrantes acerca del país de destino, también permiten continuar recibiendo información de su tierra natal o seguir de cerca las últimas noticias desde los periódicos que solían leer antes de migrar. De esta manera se acercan a la realidad de la familia que dejaron atrás, y se interrelacionan con la nueva sociedad a la que se están adaptando de forma simultánea (Oroza Busutil y Puente Márquez, 2017).

En definitiva, es importante resaltar que, a pesar de que las redes sociales digitales e Internet puedan, en ocasiones, desanimar a los migrantes a esforzarse por generar vínculos con la población local, las TIC también han incrementado las posibilidades de comunicación en el seno del colectivo migrante en las sociedades de destino, han facilitado la construcción de identidades y la visibilidad de estos grupos y, además, han servido de herramienta para la organización política de los mismos. Todos estos son aspectos que favorecen una mejor integración del colectivo migrante, creando y reforzando los lazos de amistad que pueden entablar con personas locales.

2.4. Redes sociales y comunicación con el país de origen

En el lugar de destino, las TIC no sólo influyen en la potencial adaptación o integración de los/las migrantes, sino que también tiene implicaciones en el contacto que tienen con sus seres queridos que permanecen en la comunidad de origen. Y es que las tecnologías juegan un papel fundamental en las migraciones actuales. Cada vez más, los migrantes adquieren *e-habilidades*, lo que hace que estos grupos estén *e-cualificados*, con el objetivo de conservar y mantener la relación con sus familias, con sus amigos de toda la vida y con sus redes emergentes (Gil Juárez et al., 2007).

Valkenburg y Peter (2007) denominan al uso de Internet que destaca por su capacidad para modular la interacción social y, por ende, el bienestar de las personas como *Internet communication*. En este sentido, Millán-Franco et al. (2019) creen que esta influencia de las TIC sobre el bienestar y el apoyo social percibido es más posible que se desarrolle durante procesos caracterizados por una alta vulnerabilidad, como son los procesos migratorios, pues los/las migrantes internacionales necesitan apoyo so-

cial para enfrentarse a un entorno desconocido, y evitar la soledad que conlleva estar separados de sus familias. No obstante, los autores están convencidos de que, aunque las TIC y el debate sobre sus beneficios en la sociedad es ampliamente conocido, son pocos los estudios que se han centrado en analizar cuáles son los efectos de las redes sociales de apoyo virtuales en la calidad de vida de los inmigrantes.

Los hallazgos de Codagnone y Kluzer (2011) muestran que la comunidad migrante es consciente de las ventajas de las TIC para su adaptación al nuevo contexto y también es conocedora de las nuevas posibilidades que las tecnologías suponen para mantenerse en contacto con la familia y amigos que viven tanto en la patria de origen como en otros lugares, y es por ello que se esfuerzan en apropiarse rápidamente de las TIC.

Para Millán-Franco et al. (2019) el aumento en la velocidad de conexión de los migrantes internacionales con sus países de origen y destino, como consecuencia del desarrollo de las TIC, ha supuesto un hito de dimensiones relevantes.

En el pasado, a menudo se consideraba que los migrantes eran "desarraigados" de su país de origen, pero se reconoce cada vez más que las nuevas tecnologías de la comunicación, como las redes sociales digitales, pueden facilitar que mantengan conexiones con sus países de procedencia. De hecho, cada vez es más habitual que los migrantes mantengan relaciones a distancia de naturaleza similar a las relaciones de proximidad y que las conviertan en algo habitual de su día a día. Así, la figura del migrante desarraigado va dando paso a otra figura: el "migrante conectado" (Diminescu, 2008).

Tradicionalmente, el contacto con familiares y amigos habría requerido costosas llamadas telefónicas o largas esperas entre el envío y la recepción de la correspondencia. Actualmente, el avance de la tecnología permite la comunicación inmediata. Desde una perspectiva psicológica, esto puede representar una forma de afrontar los problemas familiares y una forma de mantener la cercanía con la familia con repercusiones positivas en la salud mental, tanto del propio migrante como de su familia (Bacigalupe y Cámara, 2012).

Del mismo modo, Melella y Perret (2016) sostienen que las TIC han modificado las formas de migrar tradicionales al permitir un vínculo más fluido y dinámico con sus redes sociales y familiares en el país de origen.

Las TIC modifican también las identidades, entrelazando nuevas y viejas identidades, y posibilitando el mantenimiento de relaciones que se perderían irremediabilmente por la distancia. Estas identidades, personales y colectivas al mismo tiempo, sobreviven gracias a los nuevos espacios on-line y off-line, articulando territorios que existían de forma independiente y creando nuevos territorios mixtos (Gil Juárez et al., 2007).

Atendiendo a los resultados de la investigación de Gual (2022), las redes sociales digitales son una de las principales vías a través de las cuales la juventud migrante conoce a sus nuevos amigos, junto con la calle y los centros educativos. Los participantes de esta investigación aseguran también usar redes sociales digitales para hablar con amigos diariamente. Si bien las primeras amistades tienden a ser de la misma nacionalidad de origen, a medida que estas personas van avanzando en el tiempo pueden ir incorporando nuevos actores en su vida social, aunque suelen tener una mayor confianza con las amistades con las que comparten procedencia.

Las tecnologías han supuesto cambios también en el campo económico dentro de las migraciones, pues la facilidad actual para el envío de remesas a través de bancas electrónicas o aplicaciones móviles ofrece a la persona que migra cierta seguridad en el proceso de gestionar los recursos económicos, además de mejorar el proceso comunicativo con una alta interactividad en tiempo real con la familia y los amigos. Según Ramírez García (2014, p. 112) esto "resulta más significativo cuando la persona que migra ha dejado a su pareja o sus hijos en el lugar de origen y, por lo tanto, debe buscar formas de expresar sus afectos y compromisos con el hogar, estableciendo prácticas cotidianas que reduzcan los efectos de su ausencia física".

Cerda (2014) hace hincapié en la necesidad de considerar las remesas más allá del monto de dinero que el migrante envía a la familia, pues realmente son la principal expresión del compromiso de quien migra, y puede manifestarse en diversas formas (llamadas telefónicas, correos electrónicos, regalos, etc.). La autora considera que las remesas y la comunicación son elementos importantes para el mantenimiento de vínculos de afectividad en la distancia y de cumplimiento de roles familiares, y ambos se han visto enormemente facilitados por las TIC.

Además, Oroza Busutil y Puente Márquez (2017) consideran que las redes sociales digitales se convierten en las vías principales por las que las familias transnacionales lidian con los problemas, se enfrentan a rupturas culturales con las nuevas generaciones, afrontan las incertidumbres y hacen las muestras más plenas de apoyo y de amor.

Como hemos visto, el uso de las TIC permite a los/las migrantes tener importantes ventajas, pues les permite estar más "cerca" de su familia y amigos, incluso seguir formando parte de la toma de decisiones ya que en tan solo un par de segundos puede estar viendo sus rostros, eso sí, a través de una pantalla. Esta proximidad tiene implicaciones positivas en la salud de los/las migrantes y sus familias, pues reduce el sufrimiento que supone alejarse de una persona querida; sin olvidarnos de las facilidades económicas que aportan también estas plataformas, reduciendo el coste del contacto telefónico y permitiendo el envío de dinero casi instantáneo.

A pesar de que pudiera parecer contradictorio, este mantenimiento del contacto con el entorno de origen no tiene por qué desincentivar la creación de nuevos lazos de afinidad en el país de origen. Como se ha señalado, los migrantes usan las TIC para, simultáneamente, mantener el contacto con el país de origen y especialmente con la familia, lo que repercute en su bienestar psicológico y emocional, y a la vez crear nuevas redes sociales en el lugar de destino o buscar apoyo y oportunidades para adaptarse a su nuevo entorno.

3. Metodología

Para abordar este estudio se han realizado entrevistas a jóvenes migrantes procedentes de Marruecos y residentes en España, completando la investigación mediante la observación participante.

Se han realizado un total de 14 entrevistas a jóvenes marroquíes de entre 16 y 22 años y que comparten el hecho de haber migrado a España siendo menores de edad y sin compañía de un adulto, entre los años 2017 y 2022, procedentes de distintas localidades marroquíes de origen. De este modo, todos ellos pertenecen o han pertenecido al colectivo conocido en el argot técnico como Menores Extranjeros No Acompañados (MENAS).

El aumento de la presencia de estos menores en España en los últimos años se ha convertido en un fenómeno social importante, con implicaciones tanto sociales y culturales como psicológicas para los individuos que integran este grupo (Escarbajal et al., 2023).

El informe de la Fundación porCausa en 2021 destaca que esta forma de migración está marcada por importantes factores de vulnerabilidad: son menores, están solos y son migrantes. Además, se señalan las dificultades para cuantificar con precisión el alcance del fenómeno en España, ya que el Estado carece de un registro único y no hay coordinación entre las Administraciones Autonómicas (Puyo et al., 2021).

En relación al perfil de estos menores migrantes, la mayoría son varones y suelen emigrar entre los 16 y 17 años de edad. A pesar de que, en 2016, la Asamblea General de las Naciones Unidas indicó que las mujeres representaban casi la mitad de la población migrante y refugiada mundial, en esta categoría específica de migración de menores sin acompañamiento, hay una marcada desigualdad de género, ya que las mujeres constituyen aproximadamente un 10% del total en 2021 (Comisaría General de Extranjería y Fronteras, 2021). Este desequilibrio se atribuye a las normas culturales de las sociedades de origen, donde el papel de proveedor, que implica migrar para mantener a la familia y buscar un futuro mejor, sigue siendo principalmente asignado a los hombres. Además, las mujeres están más expuestas a riesgos y abusos durante estos procesos migratorios, ya que según el Consejo Económico y Social de las Nacio-

nes Unidas (2014), al menos 1 de cada 5 mujeres refugiadas o desplazadas fueron víctimas de violencia sexual. Esto se agrava aún más dado que estamos hablando de menores que migran solas, lo que aumenta considerablemente su vulnerabilidad.

Debido a la escasa presencia en España de menores migrantes mujeres, añadido al hecho de que los niños y las niñas menores viven en centros tutelados separados por sexos y hemos encontrado grandes dificultades para acceder a centros femeninos en la provincia de Sevilla, no hemos podido incluir el testimonio de niñas entre nuestras entrevistas.

El diseño muestral se ha realizado por grupos de edad, contactando con jóvenes que hubieran migrado de Marruecos a España siendo menores en los últimos cinco años, con independencia del lugar marroquí de procedencia. Así, todos los jóvenes entrevistados son varones, tienen entre 17 y 22 años de edad en el momento en el que se les realizó la entrevista, y comparten el hecho de haber migrado a España siendo menores de edad y sin compañía de un adulto. A los jóvenes entrevistados se ha accedido a través de las distintas entidades que dirigen los centros de menores en los que residen mientras son menores de edad y están tutelados por la Administración, o bien las distintas entidades que cuentan con los llamados "pisos de autonomía" donde estos jóvenes residen durante la primera etapa de su mayoría de edad.

Las entrevistas se realizaron en distintos periodos, tanto en España, concretamente en la ciudad de Sevilla (2022) como en Marruecos (2023), en las ciudades de Tánger y Chefchaouen. Los perfiles de los entrevistados se detallan en la tabla 1.

Empleamos la técnica de la "entrevista activa" (Holstein y Gubrium, 1995; Denzin, 2001), con preguntas abiertas que favorecen la intervención activa de los participantes y en la que existe lugar a que ellos narren sus historias. De esta forma, se presentaron preguntas abiertas para guiar las entrevistas, abordando distintas cuestiones con fórmulas como: "¿Crees que las redes sociales te han ayudado a integrarte en España?"; "¿Has conocido a otras personas, ya sean migrantes o no, a través de las redes sociales?"; "¿Aprendes algo de la cultura o la vida en España a través de las redes sociales?"; "¿A través de qué medios te comunicas con tus amigos y familia de Marruecos?"; "¿Crees que las redes sociales te ayudan a mantener el contacto con ellos?", etc. Estas preguntas se completaron con otras que invitaban a los entrevistados a la reflexión y a la profundización de las respuestas.

El estudio se completó con la observación participante (Guasch, 1997) gracias al trabajo de la autora principal en la ONG LuzAzul, dedicada a facilitar la integración de los migrantes menores residentes en centros de acogida al cumplir la mayoría de edad y ser obligados a abandonar el centro. Este hecho permitió contactar con los jóvenes y realizar las entrevistas, tanto en España como en Marruecos, aprovechando un proyecto que les permite visitar su país de origen en verano. El contacto previo con los

jóvenes migrantes otorga al investigador una legitimidad y confianza que posibilita el acercamiento a los sujetos, la observación e interpretación de sus motivaciones, y la exploración de experiencias y matices difíciles de captar por otros medios.

Tabla 1. Perfiles de jóvenes migrantes marroquíes entrevistados

Código	Edad	Sexo	Ciudad de origen en Marruecos	Fecha de llegada a España	Fecha de entrevista
E1	20 años	Masculino	Fez	Febrero 2017	08/09/2022
E2	19 años	Masculino	Ouled Said L'Oued	Enero de 2020	06/09/2022
E3	19 años	Masculino	Tánger	Agosto de 2017	30/08/2022
E4	22 años	Masculino	Enin Melal	Julio de 2018	07/09/2022
E5	17 años	Masculino	El Kelaa des Sraghna	Julio de 2019	10/09/2022
E6	18 años	Masculino	Tánger	Marzo de 2017	17/05/2023
E7	21 años	Masculino	Benin Melal	Abril de 2019	22/05/2023
E8	21 años	Masculino	Moulay Bouselham	Octubre de 2019	22/05/2023
E9	18 años	Masculino	Tetuán	Marzo de 2022	16/07/2023
E10	19 años	Masculino	Beni Mezala	Agosto de 2019	18/07/2023
E11	20 años	Masculino	Kalaa des sraghna	Mayo de 2021	18/07/2023
E12	19 años	Masculino	Castillejos	Marzo de 2021	20/07/2023
E13	18 años	Masculino	Muly Bouslham	Marzo de 2018	21/07/2023
E14	20 años	Masculino	Kenitra	Junio de 2019	22/07/2023

Fuente: Elaboración propia.

4. Resultados

Durante las entrevistas en profundidad realizadas a los jóvenes marroquíes, las primeras preguntas realizadas estaban destinada a conocer si los jóvenes hacían uso de las redes sociales digitales, cuáles de ellas usaban de forma regular y para qué las utilizaban. Los 14 entrevistados coincidían en hacer uso diario de plataformas digitales, aunque las respuestas de las plataformas más usadas varían ligeramente entre los entrevistados.

"Ahora uso Instagram Facebook, Whatsapp, TikTok y Youtube" (E5: varón, 17 años).

"Tengo Instagram, tengo Facebook y también uso Whatsapp para hablar con la gente o poner fotos en los estados. Ahora estoy usando mucho TikTok para ver vídeos" (E3: varón, 19 años).

"Sí, uso todas. Intagram, Facebook, Tiktok, Youtube..." (E4: varón, 22 años).

Instagram y Facebook son las redes más usadas por los jóvenes migrantes entrevistados, seguidas de TikTok y YouTube. Sin embargo, para el caso que nos ocupa, destaca Whatsapp como forma de mantener el contacto, sobre todo con familiares del lugar de origen, tanto a través de mensajes de texto y audio como de vídeollamadas. No obstante, para mantener contacto con pares etarios, ya sean amigos que permanecen en Marruecos o nuevas redes de amistad creadas en España, los jóvenes se decantan por plataformas como Facebook e Instagram.

En torno a la relación entre redes sociales digitales e integración, los entrevistados eran cuestionados sobre si consideraban que las redes sociales les ayudaban a integrarse o a adaptarse a vivir mejor en España y de qué forma. Todos los jóvenes migrantes entrevistados respondieron afirmativamente, con distintos matices y señalando diferentes formas en las que las redes sociales favorecían su integración en España.

“Creo que sí, las redes sociales te ayudan a tener información en general de todo lo que quieras y eso es útil para saber cosas de España” (E10: varón, 19 años).

“Sí me ayudan, a mantener el contacto con mi familia y amigos y también a informarme de lo que pasa, sobre todo de la situación de los migrantes en España” (E14: varón, 20 años).

“Sí creo que he aprendido cosas con las redes sociales, por ejemplo, cuando escuchaba palabras que no conocía y lo traducía para aprender más español. También conocer gente nueva, he conectado con amigos, sobre todo marroquíes que viven en otras ciudades” (E9: varón, 18 años).

“Las redes sociales me han ayudado a adaptarme en España porque he conocido a mucha gente a través de ellas” (E8: varón, 21 años).

Los entrevistados destacan dos formas principales en las que las redes sociales constituyen un apoyo a su integración. Por una parte, para conocer mejor España, por ejemplo, “las ciudades, cómo se vive aquí, la comida y esas cosas” (E1: varón 20 años), y también a aprender el idioma o al menos resolver dudas. Por otra parte, para contactar con la comunidad migrante marroquí en España y “conocer a otros inmigrantes” (E3: varón, 19 años).

No obstante, las redes sociales también parecen servir para mantener contacto con la población local, más allá de la comunidad marroquí, y favorecer el mantenimiento de lazos con la juventud local que potencien una auténtica integración en el país de destino. Comprobamos que, como avanzaba Gual (2022), las primeras amistades tienden a ser de la misma nacionalidad de origen, es decir, otros jóvenes marroquíes. Sin embargo, a medida que estos jóvenes pasan tiempo en España y en espacios de socialización como la escuela, el instituto o los propios centros de menores -donde también hay niños y niñas españoles, aunque de forma minoritaria-, van incorporando

nuevos actores locales en su vida social, con los que también se comunican por plataformas digitales. Los entrevistados sostienen hacer uso de las redes sociales digitales para hablar habitualmente con amigos tanto migrantes como españoles.

“Tengo amigos marroquíes del centro de menores y también amigos españoles [...] cuando llegué a España entré en un instituto donde conocí a otros jóvenes españoles, eran muy buena gente, me ayudaron a aprender español, mantengo el contacto con ellos por redes sociales” (E14: varón, 20 años).

“De mis mejores amigos dos son marroquíes y tres son españoles, porque yo he estudiado en el instituto con muchos españoles y en los centros de menores en los que he estado también había algunos españoles. Pero con todos ellos hablo por redes sociales” (E4: varón, 22 años).

“Mi novia que es española me presentó a muchos amigos suyos y ya son mis amigos también. Con todos hablo por Instagram y Whatsapp” (E6: varón, 18 años).

Sin embargo, cabe matizar que, aunque las redes sociales sí parecen el medio para conocer a otros jóvenes del colectivo migrante como vemos en la afirmación “ (a través de las redes sociales) , he conectado con amigos, sobre todos marroquíes que viven en otras ciudades” (E9: varón, 18 años), en el caso de conocer a jóvenes españoles, parece que el primer contacto se realiza de forma presencial (en el instituto, o por amistades en común) y las plataformas sociales pasan a ser una vía para mantener el contacto con esas nuevas amistades, pero no para crear nuevos vínculos con jóvenes españoles.

En general, los jóvenes entrevistados siguen teniendo más afinidad con otros jóvenes migrantes:

“Tengo más amigos españoles, aunque mis mejores amigos son marroquíes” (E7: varón, 21 años).

“Mis mejores amigos son marroquíes porque son los que conozco desde que he venido, pero también tengo muchos amigos españoles” (E11: varón, 20 años).

“La mayoría de mis colegas son marroquíes” (E2: varón 19 años)

Estos hallazgos ya han sido expuestos por otros autores, como Lubbers et al. (2010), que encuentran en su estudio con inmigrantes argentinos en España que los compañeros inmigrantes ocupaban las posiciones más centrales en sus redes de contactos y amistades. Aunque afirman que, por motivos culturales y lingüísticos, los argentinos tienden a integrarse rápidamente en la sociedad española, es probable encontrar patrones aún más definidos de cercanía con miembros del propio colectivo migrante entre personas migrantes que enfrentan mayores diferencias culturales, problemas lingüísticos y asignación a los trabajos más bajos en un mercado laboral segmentado (Lubbers et al., 2010), como resulta ser el caso de la juventud migrante marroquí en España. Hernández Fernández et al. (2014) encuentran también cierta tendencia persistente entre la juventud migrante a la relación con personas de la misma procedencia de origen, aunque apuntan que dicha actitud parece estar en proceso de superación.

De esta forma, la amplia comunidad marroquí en España y la intensa socialización en los centros de menores donde estos jóvenes residen hasta cumplir la mayoría de edad, con una población mayoritariamente migrante, así como el hecho de compartir una cultura y la experiencia vital del proceso migratorio, explica que los jóvenes sigan manteniendo preferentemente lazos sociales con otros migrantes marroquíes residiendo en España, incluso por encima de las amistades previas de su país de origen:

“Ya no me quedan muchos amigos en Marruecos” (E2: varón 19 años).

“Con mis amigos de Marruecos no suelo hacer vídeollamada, con mis colegas marroquíes de aquí de España sí” (E13: varón, 18 años).

En la misma línea, avances más recientes de los autores Lubbers y Molina muestran cómo la composición media de las redes de los migrantes no cambia apenas, salvo por lo que se refiere a un ligero aumento del número de compatriotas residentes en España y una pérdida del contacto con personas residiendo en el país de origen. No obstante, en general, no observan un aumento significativo del número de españoles en las redes personales de los inmigrantes (Lubbers y Molina, 2013).

Sin embargo, según los testimonios de los jóvenes entrevistados, estos lazos preferentes con compatriotas no parecen traducirse en una especie de gueto, sino que son compatibles con el contacto con la población local.

“Ahora tengo muchos amigos y amigas españoles” (E7: varón, 21 años).

“Mi novia que es española me presentó a muchos amigos suyos y ya son mis amigos también” (E6: varón, 18 años).

Respecto al contacto con sus familias y el entorno de origen que permanece en Marruecos que, como se ha señalado anteriormente, puede favorecer el bienestar emocional de los jóvenes migrantes, todos los entrevistados afirman que las redes sociales digitales son la única vía de contacto con su familia y otros seres queridos que permanecen en el país de origen. Algunos ejemplos de sus respuestas son:

“Las redes sociales me ayudan a mantener el contacto con mi familia, así sé un poco más de ellos si suben fotos, cuando hacemos vídeollamada...” (E8: varón, 21 años).

“Hablo con ellos por las redes sociales, normalmente se reúnen y hacemos vídeollamada.” (E10: varón, 19 años).

“Con mi familia hablo sólo por redes sociales: Whatsapp, Facebook, Instagram, o vídeollamada” (E11: varón, 20 años).

En cuanto a las plataformas usadas para contactar con familia y amigos, la mayoría coinciden en usar Whatsapp, en formato de mensaje escrito, mensaje de audio, pero, sobre todo, en llamada o vídeollamada.

“Siempre hablo con mi familia por el móvil, normalmente vídeollamada de Whatsapp.” (E12: varón, 19 años).

“Sí, casi solo hablo con mi familia, muy poco con mis amigos. Hablamos por Whatsapp y vídeollamada.” (E7: varón, 21 años).

“Sí, todos los días hablo con mi familia por Whatsapp, normalmente vídeollamada o audios” (E9: varón, 18 años).

En resumen, los jóvenes entrevistados son usuarios habituales de las redes digitales, y estas parecen influir en su proceso de integración y en su red de contactos de la siguiente forma: por un lado, les ayudan a conocer mejor el país, su cultura y su idioma, lo que puede favorecer una mejor adaptación a la sociedad de acogida; por otro lado, las plataformas digitales parecen ayudarles a crear una red de contactos, principalmente con otros jóvenes migrantes, que favorece su bienestar al ofrecer a esta juventud una red de apoyo estable con otros jóvenes con los que comparten una experiencia migratoria, una lengua, una cultura, etc; pero además, como hemos podido observar en sus testimonios, las plataformas sociales online también les resultan útiles para mantener el vínculo con jóvenes locales a los que suelen conocer en situaciones presenciales (principalmente en el instituto o por amigos en común), ayudando a que la juventud migrante genere y mantenga lazos de amistad con la población local; por último, las redes sociales también les sirven para mantener el contacto con sus familias y seres queridos en Marruecos. Aunque las amistades que permanecen en el país de origen se van diluyendo, el contacto con las familias de forma virtual parece no disminuir con el tiempo.

5. Conclusiones

La investigación pretendía analizar el papel de las TIC, especialmente de las redes sociales digitales, en la vida de la juventud migrante marroquí. En particular, cómo estas plataformas digitales influyen en dos procesos sociales concretos: el primero, el proceso de integración y de adaptación de la juventud migrante en la sociedad de acogida; el segundo, el proceso de comunicación de esta juventud con sus seres queridos que permanecen en el origen.

El primer hallazgo que encontramos es que, como ya afirmaba Gil Juárez et al., (2007), la juventud migrante se ha apropiado de las plataformas digitales tanto o más que la juventud no migrante, pues todos los jóvenes entrevistados aseguran utilizar de forma habitual más de una plataforma de red social. Todos ellos usan casi a diario Whatsapp e Instagram, casi todos también Facebook, y algunos, en menor medida, TikTok y Youtube.

En cuanto a la relación entre las plataformas digitales y el proceso de integración de la juventud en la sociedad de acogida, hemos visto que la literatura presentaba un gran debate respecto a si los efectos de las tecnologías de la comunicación eran positivos o negativos para integrarse en la sociedad española. No obstante, ninguno de los entrevistados menciona una consecuencia negativa al respecto, al contrario, todos señalan distintos aspectos de las plataformas digitales que les han ayudado a adaptarse y a vivir mejor en España: la variedad de información sobre la que aprender de la vida

en este país; conocer experiencias similares de otros migrantes; aprender el idioma; conocer a otros jóvenes, principalmente migrantes con los que construir una red de apoyo, o mantener el contacto con jóvenes españoles a los que suelen conocer en otros contextos presenciales (en el instituto, en la calle o en los centros de menores). De esta forma, podemos afirmar que en el caso estudiado, la juventud migrante ha convertido las redes sociales digitales en una herramienta para su integración en una nueva sociedad y para su adaptación a vivir en un nuevo lugar con una cultura y una lengua diferentes, como ya afirmaban otros trabajos como Codagnone y Kluzer (2011), Aretxabala y Riezu (2012) o Millán-Franco et al., (2019), aunque refiriéndose a las TIC en general.

Encontramos que las plataformas digitales son el principal medio por el que generan nuevas amistades con otros miembros del colectivo migrante, más allá de las primeras amistades creadas en los centros de menores; sin embargo, el primer contacto con jóvenes locales suele realizarse fuera de la realidad *online*. Una vez el primer contacto se ha realizado, los jóvenes entrevistados afirman que la principal vía de comunicación con sus amigos en la sociedad de acogida, ya sean migrantes o locales, son las plataformas sociales digitales, especialmente Whatsapp e Instagram.

Como ya han señalado otras investigaciones (Lubbers et al., 2010; Lubbers y Molina, 2013; Hernández Fernández et al., 2014), también hallamos que, al menos durante las primeras etapas de la vida en España de estos jóvenes migrantes, la mayoría de sus amistades son también otros jóvenes de origen marroquí. Sin embargo, de acuerdo con lo planteado por Gual (2022), a medida que se van adaptando a la nueva sociedad los jóvenes migrantes van incorporando otras amistades de origen español, aunque siguen manteniendo mayor confianza con sus compatriotas, con los que comparten cultura, espacios de socialización y experiencias vitales.

Respecto a la segunda cuestión que se aborda en este artículo, hallamos que las visitas a los locutorios o las tradicionales costosas llamadas telefónicas han quedado anticuadas para la juventud migrante actual. Estos medios de comunicación transnacional tradicionales han sido desplazados por las redes sociales digitales que, a día de hoy, constituyen el medio exclusivo por el cual la juventud migrante se pone en contacto con su familia o seres queridos que permanecen en el origen. Mientras que para hablar con otros jóvenes marroquíes o españoles la red social más usada sigue siendo Facebook, Whatsapp en sus diferentes formatos —mensajes de textos, audios, llamadas y, sobre todo, vídeollamadas— parece ser el medio casi exclusivo de comunicación con la familia que vive en Marruecos. Respecto al contacto con la comunidad de origen, también hallamos que, en general, los lazos de afinidad con los amigos que permanecen en Marruecos se van diluyendo con la distancia, como ya señalaban Lu-

bbers y Molina (2013), siendo sustituidos por nuevos amigos marroquíes o españoles en el país de destino, a la vez que el contacto con las familias no parece disminuir con el tiempo.

Lubbers y Molina (2013) encontraron en sus investigaciones una aparente composición estática de las redes de los migrantes, donde observan únicamente un ligero aumento del número de compatriotas residentes en España y una pérdida del contacto con personas residiendo en el país de origen, que no se traduce en un aumento significativo del número de españoles en sus redes personales. No obstante, esta situación parece haber sufrido cambios en la última década fruto de la expansión de las redes sociales digitales y su adquisición por la juventud migrante, abriendo nuevas vías de contacto y comunicación con otros miembros de la juventud, tanto migrantes como locales, que parecen haber convertido sus redes personales en estructuras más dinámicas. A modo de conclusión, podemos afirmar que la expansión que han vivido las plataformas digitales durante la última década no ha dejado fuera a la juventud migrante, que se ha apropiado de las nuevas tecnologías de la comunicación y las usa como herramienta en las distintas fases de su proceso migratorio y de integración. Resulta imposible negar que las redes sociales digitales han ofrecido numerosas ventajas a un colectivo en situación de vulnerabilidad como son los jóvenes marroquíes que migraron a nuestro país siendo menores de edad y sin la compañía de su familia, viéndose su integración, su red de contactos y la comunicación con los seres queridos en el origen beneficiadas por las mismas. En definitiva, las redes sociales digitales no sólo han mejorado la adaptación de esta juventud a la nueva sociedad y las relaciones familiares transnacionales, generando bienestar tanto en los migrantes como en sus familias, sino que también han facilitado la comunicación de la juventud migrante con los nuevos actores que van apareciendo en sus contextos en la sociedad de acogida.

6. Referencias bibliográficas

Aretxabala, María Esther y Xabier Riezu (2012). Beyond boundaries: Reflections on the impact of ICTs usage for social capital of international migrants. *International Economics Letters*, 1, 5-14.

Bacigalupe, Gonzalo y María Cámara (2012). Transnational families and social technologies: Reassessing immigration psychology. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 38(9), 1425-1438. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2012.698211>

Benítez Eyzaguirre, Lucía (2013). La recepción transnacional de la televisión en los proyectos migratorios. Un estudio de campo en poblaciones marroquíes. Agencia Pública Empresarial de la Radio Televisión de Andalucía (RTVA).

Brekke, Idunn y Arne Mastekaasa (2008). Highly educated immigrants in the Norwegian labour market: Permanent disadvantage? *Work, employment and society*, 22(3), 507-526. <https://doi.org/10.1177/0950017008093483>

Cerda, Julia (2014). Las familias transnacionales. *Revista Espacios Transnacionales*, 2, 78-88.

Codagnone, Cristiano y Stefano Kluzer (2011). ICT for the Social and Economic Integration of Migrants into Europe. Publication Office of the European Union.

Delgado Ruiz, Manuel (1998). *Diversitat i integració. Lògica i dinàmica de les identitats a Catalunya*. Empúries.

Denzin, Norman K. (2001). La entrevista reflexiva y una ciencia social performativa. *Qualitative research*, 1(1), 23-46. <https://doi.org/10.1177/146879410100100102>

Diminescu, Dana (2008). The connected migrant: An epistemological manifesto. *Social science information*, 47(4), 565-579. <https://doi.org/10.1177/0539018408096447>

Elias, Nelly y Dafna Lemish (2009). Spinning the web of identity: The roles of the internet in the lives of immigrant adolescents. *New Media y Society*, 11(4), 533-551. <https://doi.org/10.1177/1461444809102959>

Ellison, Nicole. B.; Charles Steinfield y Cliff Lampe (2007). The benefits of Facebook "friends:" Social capital and college students' use of online social network sites. *Journal of computer-mediated communication*, 12(4), 1143-1168. <https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2007.00367.x>

Enríquez Rosas, María del Rocío (2000). Redes sociales y pobreza: Mitos y realidades. *Revista de Estudios de Género - La Ventana*, 1(11), 36-72.

Escarbajal, Andrés; Rebeca Martínez Fuentes y Carmen M. Caballero (2023). Estudio sobre la Situación y Percepción de Menores Extranjeros no Acompañados (MENAS) en la Región de Murcia (España): Factores Clave para su Inclusión. *Revista Iberoamericana De Evaluación Educativa*, 16(1), 47-65. <https://doi.org/10.15366/riee-2023.16.1.003>

García Galera, María del Carmen, y Mercedes del Hoyo Hurtado (2013). Redes sociales, un medio para la movilización juvenil. *Zer*, 18(34), 11-125.

Gómez-Escalonilla, Gloria; Yolanda Martínez Suárez y Marina Santín (2014). Identidades on-line y juventud migrante: análisis cualitativo de los criterios de elección de las imágenes auto-representativas. *Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, 1(1), 96-103. <https://doi.org/10.24137/raeic.1.1.10>

Gual, Andreu Mir (2022). Identidad, inmigración y adolescencia. *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, 54, 1-20. <https://doi.org/10.14422/mig.i54y2022.005>

Guasch, Oscar (1997). *Observación participante*. CIS.

Guevara-Perea, María y José Candón-Mena (2024). La influencia de las redes en los imaginarios sobre España de los menores migrantes marroquíes. *Index. Comunicación*, 14(1), 107-130. <https://doi.org/10.62008/ixc/14/01Lainfl>

Hernández Fernández, Coral; José Antonio Alcoceba Hernando y María Cadilla Baz. (2014). La percepción del riesgo en las redes sociales entre la juventud inmigrada en España. *Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, 1(1), 1-11.

Holstein, James A., y Jaber F. Gubrium (1995). *The active interview*. Sage. <https://doi.org/10.4135/9781412986120>

Instituto Nacional de Estadística (2023). Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares. ([Enlace](#)).

Gil Juárez, Adriana; Joel F. Samuel-Lajeunesse; Horacio EspinosaZepeda y M. Teresa Ramírez Corvera (2007). Internet como un artefacto relacional: Jóvenes, migraciones y TIC. En *Psicología Social: Un Encuentro de Perspectivas* (pp. 492-497). Asociación de profesionales de la Psicología Social

Kahne, Joseph; Ellen Middaugh; Namjin Lee y Jessica T. Feezell (2012). Youth online activity and exposure to diverse perspectives. *New media & society*, 14(3), 492-512. <https://doi.org/10.1177/1461444811420271>

Komito, Lee (2011). Social media and migration: Virtual community 2.0. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 62(6), 1075-1086. <https://doi.org/10.1002/asi.21517>

Lubbers, Miranda J. y José Luis Molina (2013). El proceso de la reconstrucción de la red personal de los inmigrantes: una descripción longitudinal. *Empiria: revista de metodología de ciencias sociales*, 26, 63-88. <https://doi.org/10.5944/empiria.26.2013-7153>

Lubbers, Miranda J.; José Luis Molina; Jürgen Lerner; Ulrik Brandes; Javier Ávila y Mc Christopher Carty (2010). Longitudinal analysis of personal networks. The case of Argentinean migrants in Spain. *Social networks*, 32(1), 91-104. <https://doi.org/10.1016/j.socnet.2009.05.001>

Lugo Sánchez, Luis Josué (2020). Esferas públicas digitales y su relación con la opinión pública. *Move.net*. Investigación acción participante en el caso de #CaravanaMigrante. Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y Cambio Social de la Universidad de Sevilla (COMPOLÍTICAS).

McGregor, Elaine y Melissa Siegel (2013). Social Media and Migration Research. *MERIT Working Papers* (N.o 2013-068; MERIT Working Papers). United Nations University - Maastricht Economic and Social Research Institute on Innovation and Technology (MERIT).

Melella, Cecilia E. y Gimena Perret (2016). El uso de Internet en contextos migratorios: Una aproximación a su estudio. *Enl@ce. Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 13(2), 71-92.

Millán-Franco, Mario; Luis Gómez-Jacinto; Isabel Hombrados-Mendieta y Alba García-Cid (2019). Las redes de apoyo social online y offline en los inmigrantes de Málaga (España). *Migraciones*, 47, 119-149. <https://doi.org/10.14422/mig.i47y2019.005>

Monge Benito, Sergio y Elena Olábarri Fernández (2011). Autoexpresión y privacidad de los universitarios en las redes sociales: Los estudiantes de la Universidad del País Vasco como caso de estudio. *Doxa comunicación*. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n13a4>

Oroza Busutil, Rebeca y Yoannis Puente Márquez (2017). Migración y comunicación: Su relación en el actual mundo globalizado. *Revista Novedades en Población*, 13(25), 10-16.

Orús, Abigail (2022). Uso de los medios de comunicación en España. *Statista* (febrero).

Portes, Alejandro (1997). Globalization from below: The rise of transnational communities. Citeseer.

Prensky, Marc (2001). Digital natives, digital immigrants part 2: Do they really think differently? *On the horizon*, 9(6). <https://doi.org/10.1108/10748120110424843>

Puyo, Álvaro; Álvaro Bravo; Eva Ortigosa; Ana Rojas; Karina Barandiarán y Ane Maroño (2021). *La acogida de menores migrantes en España. Marco normativo, sistema administrativo y formatos de acogida*. Por Causa.

Ramírez García, Telésforo (2014). Mudando el hogar al norte: Trayectorias de integración de los inmigrantes mexicanos en Los Ángeles. *Migraciones internacionales*, 7(3), 261-265.

UNData (2023). Internet usage Percentage of individuals per country. Naciones Unidas. https://data.un.org/_Docs/SYB/PDFs/SYB66_314_202310_Internet%20Usage.pdf

Valkenburg, Patti M. y Jochen Peter (2007). Online communication and adolescent well-being: Testing the stimulation versus the displacement hypothesis. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 12(4), 1169-1182. <https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2007.00368.x>

We Are Social y Kepios (2022). Digital 2022: DataReportal - Global Digital Insights. <https://wearesocial.com/es/blog/2022/01/digital-2022/>